

Reseña de Publicaciones

M.^a Pilar Panero García (ed.) (2020); *Mirar, vivir, participar. Turismo y cultura en la Semana Santa*. Valladolid: Ediciones Universidad de Valladolid.

ISBN: 978-84-1320-108-5

Florián Ferrero Ferrero*

Investigador independiente (España)

La obra aparece estructurada en una presentación, una introducción y en dos grandes apartados. En el primero, bajo el título “Antropología, Turismo y Religión”, se aborda la realidad del turismo religioso o de Semana Santa con carácter general; mientras que, en el segundo, denominado “Turismo y Semana Santa. Estudios de caso”, se explican modelos concretos con la perspectiva que da trabajar en ámbitos laborales que estudian esas celebraciones y que velan por conservarlas¹.

Fernando Joven Álvarez (Estudio Teológico Agustiniiano) realiza una amplia “Presentación” del libro, en que comienza señalando que Semana Santa, patrimonio y turismo son tres conceptos que, en los últimos años, se han entrecruzado; aunque en un pasado, no tan lejano, no existía relación entre ellos. En el pasado nos encontramos con tres componentes: una fe activa individual vivida en comunidades; un patrimonio cultural pasivo, en cuanto dichas actividades reflejan una cultura; y una pretensión espaciotemporal limitada a la vida de la propia comunidad. Si usamos la expresión *religiosidad popular* para calificar dichos actos, el acento, en su origen, está en el término *religiosidad*. El paso del tiempo ha ido cargando muchas de estas celebraciones de un carácter social, no solo confesional, sino también identitario. Seguimos teniendo la fe individual y comunitaria, y el patrimonio cultural pasivo, pero ahora, además, está implicado el conjunto de la comunidad social, y estamos ante un patrimonio activo de la propia comunidad. La perspectiva deja ser exclusivamente local, hay una apertura consciente al exterior. Si antes se hablaba de *religiosidad* ahora hay que poner con el mismo peso el calificativo de *popular*. Pero en el presente, resulta que comienzan a llegar gentes de todo punto y lugar: Vienen los turistas y se acentúa la perspectiva de que la gente viene porque se hace algo digno de ser admirado. La gente va de turista a ver cosas bellas, lugares bellos, también celebraciones bellas. Lo sagrado parece desaparecido de nuestro mundo secularizado; pero nada más lejano de la realidad.

M.^a Pilar Panero García (Universidad de Valladolid) realiza una profunda Introducción sobre “El espacio turístico de la Semana Santa”, en que comienza señalando que el turismo nace y se desarrolla, de forma generalizada, desde los años treinta del siglo pasado como cultura del ocio cuando marca una ruptura espacio-temporal con las ocupaciones cotidianas; y que los estudiosos abordan el tema fundamentalmente desde cuatro perspectivas que recapituló Aguirre Baztán, quien, a su vez, las



* E-mail: florianferrero@telefonica.net; <https://orcid.org/0000-0002-3356-9805>

planteó como categorías analíticas. Indica que en el libro se va a analizar cómo funcionan en el turismo religioso en general y en el de la Semana Santa en particular, en función de la complejidad que tienen a su vez estas dos variantes; haciendo patentes la diversidad de enfoques que tolera la Semana Santa, bien en el ámbito urbano o rural; y como un estudio diacrónico nos la muestra repleta de disyuntivas y contradicciones; y como la construcción teórica de la misma no se ha dejado de implementar con nuevos relatos que se superponen y complementan a los existentes. Reflexiona sobre la pugna entre la jerarquía católica y elites urbanas por controlar el espacio público que ocupan las procesiones; y los debates sobre las fobias o filias que suscitan los desfiles en las calles y plazas. No olvida que en el proceso de mercantilización está el hacer de ella un producto turístico, lo cual no es negativo si las cofradías son capaces de no homogeneizarse-simplificarse y mantener sus ritos. Una etnografía del hecho turístico nos ayuda a conocer los lugares donde se desarrolla y los flujos de visitantes, así como su valor y funcionalidad desde una perspectiva humanista, antropológica en el sentido amplio. El turista en Semana Santa participa con su rito en los ritos de otros.

El primer gran apartado del libro se inicia con “La antropología, entre el turismo y la religión. Un estado de la cuestión”, trabajo del que es autor Alessandro Simonica (Università di Roma “La Sapienza” y Osservatorio per il Turismo Sostenibile). En él, reflexiona sobre dos *confluencias* sociales, la del turismo religioso y la del turismo espiritual, desde un punto de vista de la antropología. Analiza el prejuicio entre *turismo* y *sagrado*, como mezcla que termina con el pensamiento mágico premoderno frente al ilustrado a través de dos ejemplos internacionales: las peregrinaciones a Santiago de Compostela y a Rishikesh. Al hacer una etnografía del turismo religioso y del espiritual la religión es central y problemática a la vez, porque para los peregrinos-turistas no está clara la pertenencia formal a una iglesia concreta y sus filiaciones son heterogéneas. Lo espiritual no precisa de una adhesión a unos valores o creencias consagrados concretos. Recorre la variedad de motivaciones, que van desde tener una ideología salvífica o terapéutica hasta buscar la identidad individual o colectiva. El turismo religioso como práctica cultural del tiempo libre se ha convertido en una nueva forma de religión espectacularizada y secularizada que permite observar fecundamente al hombre contemporáneo.

“Marcando el paso. Una visión socio-antropológica del turismo en tiempos de Pasión” es la aportación de Antonio Miguel Nogués-Pedregal (Universitas Miguel Hernández y grupo de «Cultura, turismo y (cooperación al) desarrollo»). Parte de una definición amplia de *turismo* para explicar las paradojas del llamado turismo religioso gestionado desde el pensamiento, si no utilitarista, al menos ilustrado. Analiza el prejuicio que en el turismo religioso se discrimina entre *rito*, como algo serio, y *turismo*, como la banalización del rito; para incidir en otra visión que no estigmatiza pues el turismo es modelo moderno de ritualidad en el que el consumidor busca lo auténtico y la liberación de lo normal-cotidiano. Su enfoque está en la línea turneriana para la explicación de lo liminoide. Incluye ejemplos en los que las cofradías se rebelan contra los procesos de mercantilización de la Semana Santa, si bien la estética y el deseo de agradar al que mira los desfiles sean inherentes a la dinámica cofrade.

José Luis Alonso Ponga y M.^a Pilar Panero García (Universidad de Valladolid y Centro Internacional de Estudios sobre la Religiosidad Popular: La Semana Santa), a través de su estudio “Peregrinos, viajeros y turistas: religión, economía y cultura en la construcción del relato de la Semana Santa”, realizan una primera distinción entre el *turismo religioso* y el *turismo cultural-religioso*, así como del *turismo del espectáculo religioso* en el que estaría la Semana Santa. Clasificaciones que se superponen o confunden según los diferentes tipos o segmentos turísticos, dificultando la teorización en función de tres perspectivas no excluyentes: espiritual, sociológica o cultural. Distinguen entre peregrinos, viajeros y turistas, primero, y entre nativos, curiosos y turistas, después. Éstos, que tienen una larga tradición, son la base de los dos pilares sobre los que se construyen los discursos turísticos de la Semana Santa: el historicismo y la espectacularidad. La invención de la Semana Santa se ha hecho a lo largo de la historia con la superposición de relatos y, siempre como un objeto de consumo visual, como catequesis o como producto turístico. El turismo no aniquila las formas de la religiosidad popular ni las vivencias íntimas de los que participan en la celebración. Señalan que la gran capacidad de adaptación de la Semana Santa permite a sus agentes percibir un hecho universal y bastante homogéneo como particular.

Narciso Jesús Lorenzo Leal (Estudio Teológico Agustiniiano de Valladolid), a través de “Semana Santa: teología, tradición y turismo en el marco de un diálogo interdisciplinar”, ofrece las claves que conectan la teología, la tradición y el turismo en la Semana Santa en lo que llama la era de la *post-verdad*. Hace un recorrido por la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo, sus claves litúrgicas y teológicas, pero como hecho y acontecimiento significativo y salvífico, cuyo relato repercute enormemente en la cultura y en la sociedad contribuyendo a sostener la economía. La narración del relato se hace en varios niveles en los que el escenográfico de las procesiones, que puede ser emotivo y/o intelectual, no es incompatible con

el teológico-trascendental que ofrece la doctrina y la adhesión a la fe dinámica por la liturgia y el rito. La Semana Santa es un vehículo eficiente de la *fidei ratio* para la contención de posturas anticlericales y secularizadoras porque, a través de la cultura, se puede llegar a la comprensión del discurso redentor que subyace bajo el cultural.

El segundo gran apartado se inicia con “Turismo y Semana Santa en Valladolid: desde la pasión a la experiencia”, cuyo autor es Juan Manuel Guimeráns Rubio (Director del Área de Cultura y Turismo del Ayuntamiento de Valladolid). Expone el modelo de gestión turística de una de las grandes semanas santas de España. La influencia que ejerce sobre otros lugares siempre ha interesado a los poderes públicos, que han desarrollado en ella distintas estrategias de promoción o de debilitamiento. Actualmente prima la promoción ya que la Semana Santa de Valladolid trae consigo los periodos más importantes turísticamente para la ciudad. Pese a que el interés por lo turístico en Valladolid es muy reciente, no lo es, respecto a la Semana de Pasión, el deseo de captar la atención de turistas nacionales e internacionales. Ser conscientes de la tradición en la gestión turística es ahora una oportunidad para avanzar y trabajar, no en pro de un turismo masivo, pero sí de uno sostenible en el que el viaje sea una experiencia. Por ello, desde el Ayuntamiento, se trabaja con consciencia del bagaje cultural y los valores permanentes que este acontecimiento ofrece, no solo en los desfiles procesionales, sino también con otros atractivos de la ciudad. Las herramientas para lograrlo son una gestión *inteligente*, con una apuesta por la tecnología y la innovación, y un equipo humano integral.

“Semana Santa de Braga: Patrimonio Inmaterial de Portugal” es el tema tratado por Rui Ferreira, (Cámara Municipal y Arquidiócesis de Braga y Universidade do Minho). Señala las claves por las que la celebración de la Semana Santa de esa ciudad es la más importante del país y Patrimonio Inmaterial de Portugal. Su celebración, accesible al turismo desde 1933, rebasa el ámbito privado de las creencias para convertirse en el principal producto de la ciudad y en impulsor de todo su patrimonio. Desde 2018, apuestan por integrarse en un itinerario cultural sea avalado por el Consejo de Europa. Reflexiona sobre la metodología para el estudio Semana Santa urbana desde una perspectiva antropológica que enriquezca la histórica y que contribuya a la creación de una identidad sólida que contrarreste la homogeneización y el individualismo imperante. Sostiene que el proceso de patrimonialización, esencial para la conservación, ha de llevarse a cabo estudiando e inventariando las prácticas principales y aquellas susceptibles de transformación que no menoscaben lo esencial de las celebraciones.

Julio Grande Ibarra (Director de Sepinum) estudia “Los disciplinantes de San Vicente de la Sonsierra (La Rioja, España). Un ejemplo de las repercusiones del turismo”, centrando su trabajo en cómo una Semana Santa rural conserva un rito —la disciplina pública— otrora extendido y ahora singular, y exótico para muchos. La presencia del turismo, en ocasiones, ha alterado el desarrollo de la celebración y la cofradía le ha puesto freno en diversos momentos. La injerencia del público y el desconocimiento de la significación profunda que los ritos tienen han propiciado no pocas veces situaciones conflictivas. Se muestra crítico con el discurso generalizado y poco realista que presenta estas celebraciones como la panacea capaz de salvar al turismo rural. En su opinión, excepto de manera muy puntual para la hostelería local, el desarrollo turístico de la zona no se da por los disciplinantes, sino por el recurso enológico. Apela al equilibrio en la búsqueda de un turismo planteado de forma realista y sostenible y que reporte beneficios sin alterar el patrimonio inmaterial desvirtuándolos acontecimientos.

Fina Antón Hurtado (Universidad de Murcia) analiza “La Semana Santa en la ciudad de Murcia: icono del turismo multivivencial”. Partiendo de un sólido trabajo de campo, y con una base conceptual en el que la categoría sensorial y personal es fundamental, explica los modos para canalizar las aspiraciones identitarias y las emociones de los participantes activos o pasivos de una Semana Santa nacida en el siglo XVII pero que se ha resignificado y revalorizado, también turísticamente, en una sociedad en la que cada vez se valora más lo espiritual y menos la religión institucionalizada. Celebración que ha integrado al turista en la percepción visual, sonora, olfativa, gustativa y táctil. El hombre es una criatura ritual y en la Semana Santa murciana el visitante aúna experiencia y emoción, no a través de las creencias religiosas, que pueden no existir, sino a partir de la espiritualidad humanizada que se genera por la exaltación de lo sensorial en las procesiones.

“La producción artística y musical en los ritos pascuales de Puglia. Un patrimonio para custodiarse y narrarse” es estudiada por Paola De Pinto, (Società Cooperativa FeArT). Presenta la perspectiva de una institución religiosa que, además de ejercer una función catequética, contribuye a generar beneficios económicos y simbólicos en el territorio en el que trabaja. El Museo Diocesano de Molfetta concentra y promueve diversas acciones relacionadas con la Semana Santa, celebración importantísima en toda Apulia. El trabajo se lleva a cabo contando con las instituciones civiles, asociaciones culturales, bandas de música y las cofradías de la ciudad. Las acciones principales son: La *via dell'arte* sobre las esculturas

de madera policromada o papelón de escultores locales; *La via dei suoni e delle melodie* para recuperar obras de una importante tradición de compositores y bandas de música; visitas al Museo teatralizadas; y otras actividades puntuales como conciertos y exposiciones.

Gema Carrera Díaz (Jefa del Proyecto del Patrimonio Etnológico del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico), aborda el estudio de “La documentación de la Semana Santa en el Atlas del Patrimonio Inmaterial de Andalucía”. En dicho Atlas (APIA) se recogen más de cien rituales de Semana Santa. Señala que el objetivo es abundar en la diversidad y complejidad de la Semana Santa andaluza. Detalla los elementos que el APIA recoge en sus módulos —identificación, descripción y valoraciones—, en los que se hace un trabajo exhaustivo sobre cada uno de ellos y que, en ningún caso, son una foto fija. Refuerza el valor de la reproducción simbólica e identitaria de los grupos sociales que mantienen las fiestas, independientemente de intereses mercantiles, espectaculares o de refuerzo de tópicos. Advierte que el peligro de las celebraciones no se halla en la falta de declaraciones institucionales, sino en coartar la libertad y autogestión de los agentes implicados y comprometidos con un patrimonio vivo con medidas de salvaguarda.

“Patrimonio y promoción turística de la Semana Santa en las ciudades medias de Andalucía. La ruta Caminos de Pasión” es el trabajo presentado por Salvador Rodríguez Becerra y Salvador Hernández González (Universidades de Sevilla y Pablo de Olavide) y Encarnación Giráldez Cejudo (Directora Técnica de la Ruta Caminos de Pasión). En él explican el modelo de gestión cooperativa de diez ciudades medias representativas de las celebraciones andaluzas —Alcalá la Real, Baena, Cabra, Carmona, Écija, Lucena, Osuna, Priego de Córdoba, Puente Genil y Utrera—, que se han agrupado en 2002 mediante la Asociación para el desarrollo turístico de la ruta Caminos de Pasión. Entidad que nace con la finalidad de que esos lugares den a conocer su Cuaresma, Semana Santa y Pascua en el tiempo de los ritos, pero también a lo largo del resto del año, potenciando recursos como los conjuntos de museos y casas hermandad, señalizando los espacios y las imágenes, editando una guía conjunta, a la vez que se constituyen como socios importantes en la Red europea de celebraciones de Semana Santa y Pascua. Se busca un lugar en el espacio turístico para estas ciudades, cuyas las celebraciones son muy importantes, pero que han sido eclipsadas por las grandes semanas santas urbanas andaluzas.

El libro se cierra con un trabajo que se aborda desde una perspectiva diferente a la académica y a la institucional, aunque se sirve de ambas. Se trata de “La Settimana Santa in Puglia: un viaje entre la fe, la tradición y la experiencia turística”, de Gaetano Armenio (Associazione di Promozione Turistica e Culturale Puglia Autentica). El autor no se limita a analizar la Semana Santa, pues va a incluir en su estudio las celebraciones de la Navidad, de la Pascua y las de los santos patronos con todos los elementos asociados a los ritos —imágenes, música, gastronomía o artesanía—; así como otras bellezas como la paisajística que captan y orientan al turista para que haga de su viaje una experiencia. Ofrece la imagen que se proyecta de una región como Puglia en los circuitos profesionales como las ferias especializadas, pero explica que, además, es vital trabajar en el territorio para que los propios protagonistas valoren los recursos y los conserven.

En resumen, esta publicación constituye una valiosa aportación al estudio de la Semana Santa y su estrecha relación, en la actualidad, con el Turismo mediante una serie de trabajos llevados a cabo por diversos equipos universitarios, expertos en liturgia, así como por especialistas en la gestión turística.

Constituye un interesantísimo libro académico en el que se reflexiona, desde diversos puntos de vista sobre el cambio de paradigma que se está produciendo tanto en la *religiosidad* como en *turismo* y su confluencia en la *Semana Santa*.

El libro se complementa con un buen número de imágenes de gran calidad.

Notas

¹ El antecedente de la obra que aquí se analiza fue la convocatoria del Simposio “Semana Santa: Patrimonio y Turismo”, organizado por la Universidad de Valladolid, el Centro de Estudios de Religiosidad Popular: Semana Santa y el Estudio Teológico Agustiniiano, y que se iba a llevar a cabo en el inicio de la primavera de 2020. La pandemia de COVID-19 obligó a la suspensión de dicho encuentro científico, lo que motivó a los organizadores a adelantar la publicación prevista para 2021, dando a conocer los trabajos que en él se iban a presentar y que finalmente se plasman en este libro.

Recibido: 01/05/2021
Aceptado: 08/09/2021
Sometido a evaluación por pares anónimos